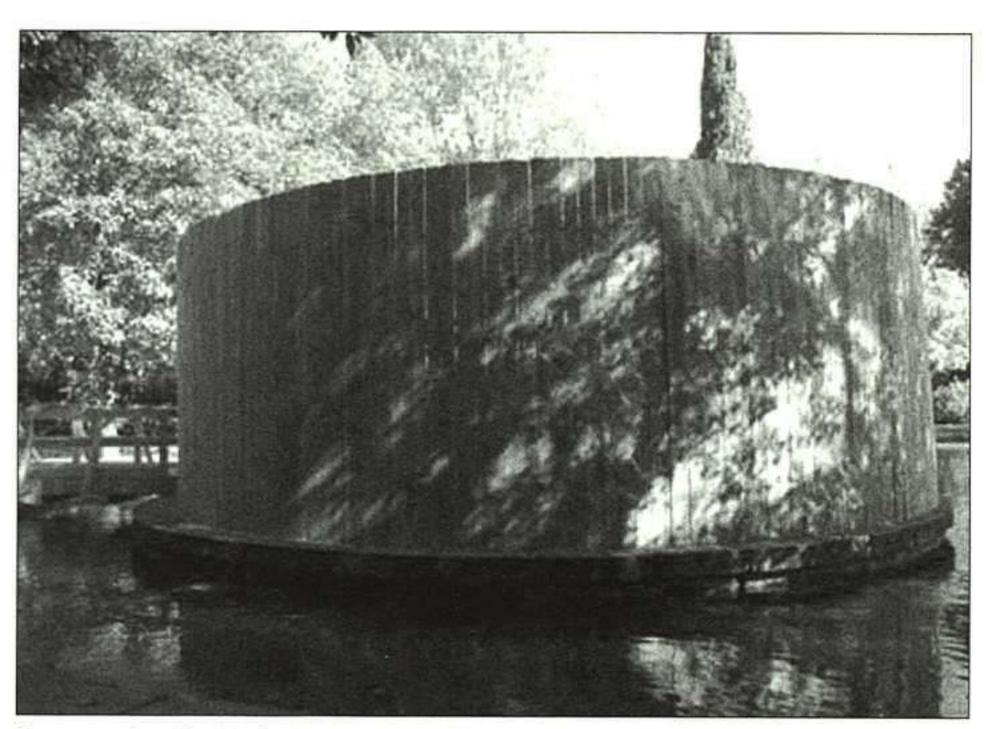
LA PRÁCTICA

Artefactes

José Antonio Portillo*



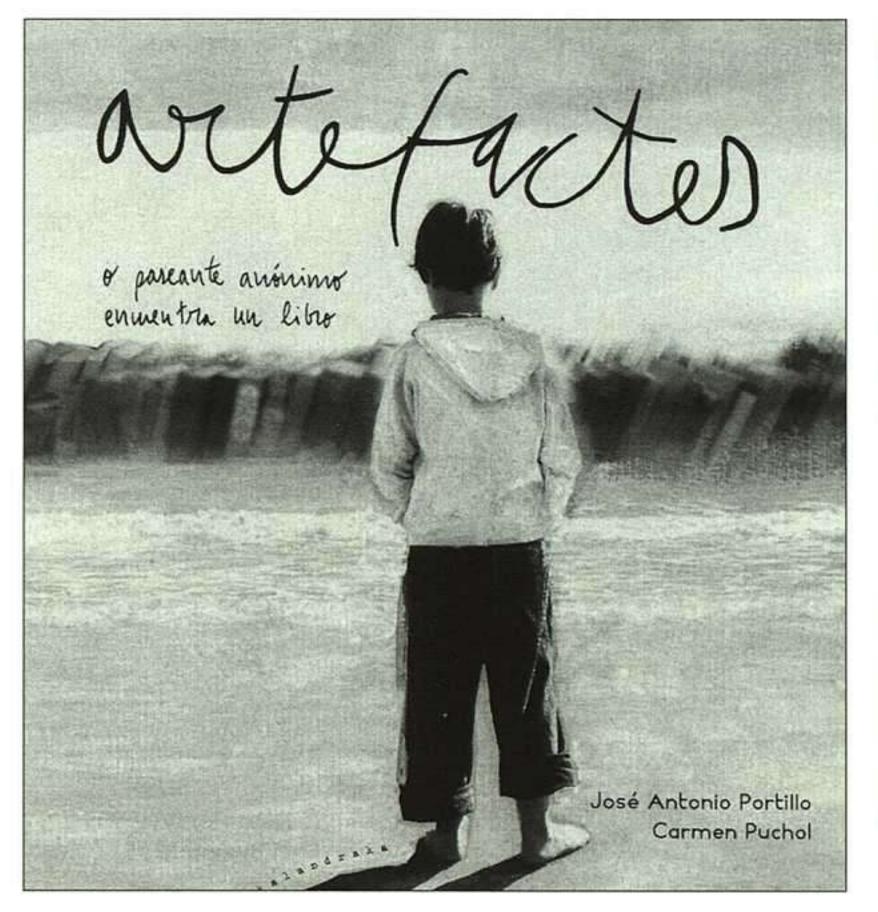
Exposición de José Antonio Portillo, titulada «Biblioteca de cuerdas y nudos. Biblioteca de manuscritos sin publicar. Biblioteca de textos arrojados a la papelera», en Viseu (Portugal), octubre de 2003.

Artefactes es un proyecto integral, cuyo punto de partida son una serie de objetos y artefactos que, durante quince años, José Antonio Portillo, ha utilizado en el aula para contar y crear historias, para estimular la lectura. Luego, estos objetos se convirtieron en material de una exposición, en «instalaciones», en «espacios narrativos», y más tarde en obra teatral y también el libro-álbum. Lo que aquí se cuenta es, pues, este proceso de construcción, de crecimiento, de una experiencia de animación a la lectura muy particular.

l proyecto Artefactes es múltiple; en él coinciden varios campos de creación: un material escolar (objetos), la publicación de un libroálbum y una obra teatral. El material escolar, denominado «Artilugios para contar y crear historias», fue creado a partir de una serie de experiencias, contando con la complicidad de los niños/as para acercarlos a la lectura, a la escritura y a la escucha. Esta colección de artilugios está compuesta de 60 objetos utilizados durante quince años en mi labor de maestro. Después, se convirtieron en motivo de exposición, espacios narrativos (en arte, se denominaría instalación) y, más recientemente, en teatro y libro.

La obra teatral ha sido dirigida por Carles Alberola y producida por Albena Teatre y Babia Producciones. También han colaborado en su producción la Sala Escalante, Teatres de la Generalitat Valenciana, el INAEM —Ministerio de Cultura, Biblioteca Valenciana— y Teatralia. Esta propuesta teatral, a su vez, se complementa con la edición del libro álbum Artefactes, o paseante anónimo encuentra un libro, editado por Kalandraka en 2003, e ilustrado por Carmen Puchol. La presentación del libro y el estreno de la obra teatral tuvieron lugar dentro del Festival de Teatro para Niños Teatralia 2003. Una primera versión de la propuesta teatral se presentó en el Piccolo Teatro de Milán.

Intentaré narrar el proceso de construcción, de crecimiento de una experiencia entroncada con la animación a la lectura y escritura escolar y que fue cre-





Otra fotografía de la exposición «Biblioteca de cuerdas y nudos».

ciendo para ser, ahora, otra cosa... y que aún permanece.

El libro-álbum

Mis artilugios no nacieron con la pretensión de ser teatro ni libro-álbum. Hay un momento en el proceso de producción de la obra teatral, cuando Albena Teatre plantea elaborar un material didáctico con el propósito, tal vez cargado de buenas intenciones, de enriquecer la experiencia del niño como espectador teatral. Nunca me sentí cercano a esos nobles y, muchas veces, fallidos objetivos. En ese momento fue cuando nos planteamos la posibilidad de editar un libro que fuera el eco, la continuación de una experiencia vivida, amortiguando esa sensación de vacío que produce el teatro cuando se cierra el telón.

El libro se entregaría al finalizar la función escolar, para que los niños pudieran convivir y reinterpretar el espectáculo teatral. Del texto dramático se seleccionó la historia del «Libro encontrado por un paseante anónimo en la playa». Esta historia, que había sido contada oralmente durante 15 años, sería el texto del libro-álbum.

De la oralidad al texto literario

¿Cómo efectuar el traspaso de un relato oral a uno literario sin que se pierda su naturaleza de «oralidad escolar»? ¿Tal vez haciendo un libro para ser leído, memorizado y después narrado? Optamos por producir «un documento», en forma de libro-álbum, donde transcribimos un relato escolar perteneciente a una tradición oral aún joven (15 años). Desde el punto de vista de la creación, no hubo un intento de hacer un trabajo literario al uso (entre otras razones porque no me considero un escritor), sino «un documento en forma de libro-álbum» que fuera una traducción literal de un relato oral escuchado en el entorno escolar, con todo lo endeble que resulta un planteamiento así desde el punto de vista literario.

En cuanto el texto estuvo definido nos planteamos que tuviera una presencia en el libro sin la imagen. La posibilidad de que la imagen junto al texto pudiera coartar el proceso de gestación de la imagen interior que se produce durante la lectura nos impulsó a fijar la imagen después del texto. El lector, al final de la lectura, podría contrastar su imagen interior con la imagen que nos propone la ilustrado-

ra, en la que se apuntan nuevas lecturas del texto. Es una posibilidad.

La ilustración

La elección de la ilustradora se produjo de una manera consciente y buscada. Carmen Puchol trabaja a partir de la fotografía digital con un posterior tratamiento pictórico. Su técnica se ajusta a «las señales» que encierran mis narraciones. Siempre que alguien escucha uno de mis relatos se pregunta: ¿será verdad o será mentira? La foto, por su carácter documental, es, de alguna manera, un testimonio; da prueba de que fui testigo de lo que cuento: «será verdad».

Pero Carmen Puchol modifica, pinta las fotos, las priva de su carácter documental: «será mentira». Además, abordó con cierta audacia uno de los retos de este trabajo. A través del color y la utilización de diferentes planos, supo en todo momento dotarlo de «un ritmo ilustrativo» que contiene la propia narración oral.

Para el libro se hicieron 250 fotografías en diferentes sesiones, con la participación de la actriz Vanessa, y en el entorno geográfico donde se gestó el relato hace ya 15 años.

LA PRÁCTICA

El envoltorio

Desde el primer momento tuvimos clara la presencia de la caja como continente del libro, la bola y la serigrafía. No se trataba de un capricho; de un envoltorio que dotaría de más pedigrí al libro-álbum. No. Partía de una experiencia vivida muchas veces en el entorno escolar. La presencia de una caja cerrada en la mesa del maestro originaba miles de preguntas, despertaba curiosidades, creaba interrogantes sobre su contenido. En ese momento, los niños deseaban saber y descubrir su contenido. Te pedían con insistencia saber su contenido. Iban a la búsqueda, no esperaban.

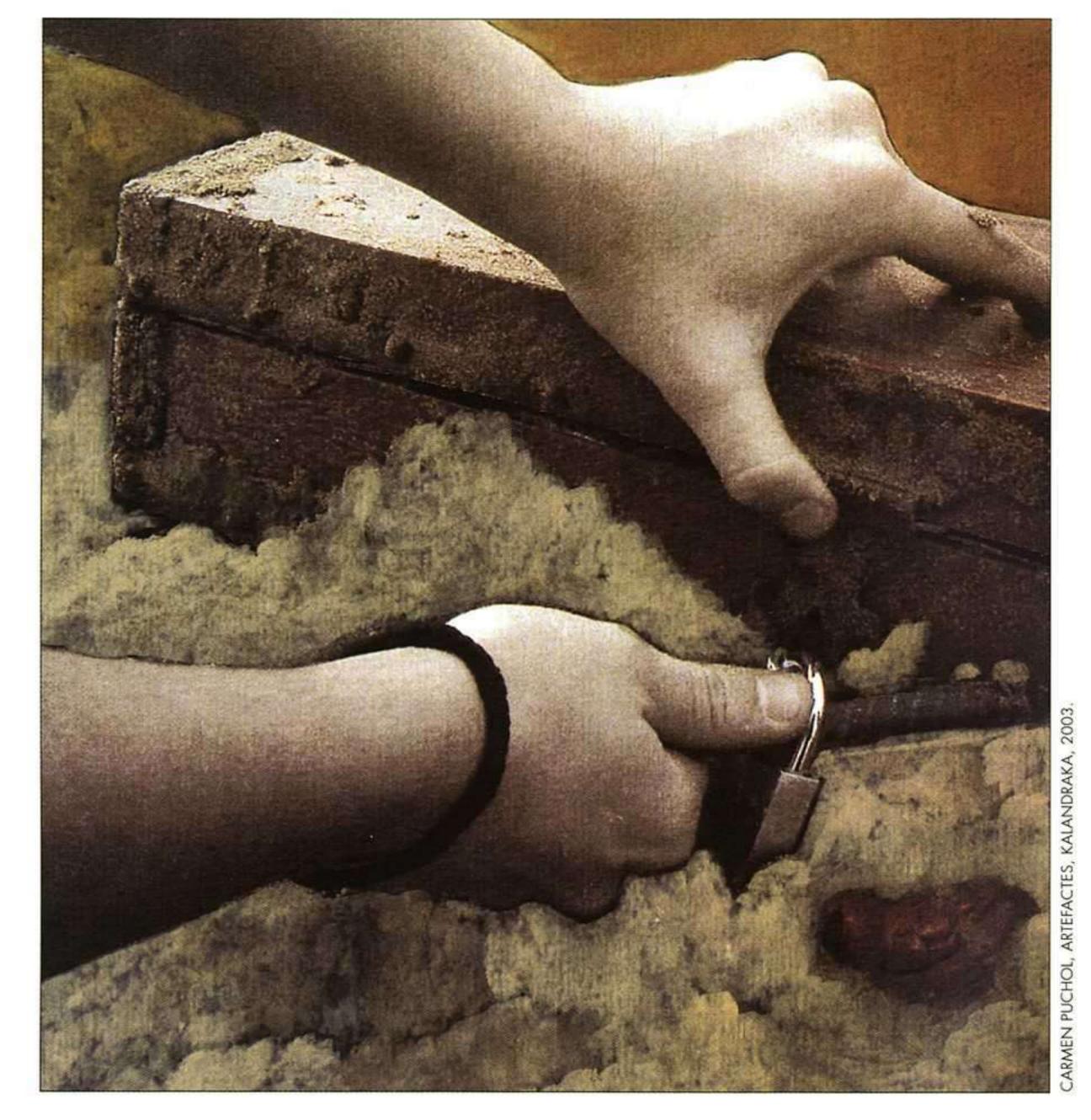
El interior de la caja

La presencia de un objeto, la bola de papel, en el interior de la caja entra en consonancia con la presencia del objeto en mis relatos. Son pequeñas pruebas de que fui testigo de lo que cuento. Pero son, además, un intento de extender aún más las fronteras del acto lector, una invitación a seguir... después de la lectura.

Este intento de que el libro sea algo más que un libro, es la línea argumental de su creación y también de la del segundo libro, a punto de publicarse. Que el libro en sí tenga un antes y un después. Actualmente hemos recibido 200 relatos de jóvenes escritores de lugares muy distintos de España... y acabamos de empezar. Todos estos pequeños argumentos nos ayudaron a realizar este proyecto, aun sabiendo que un análisis contrario estaría lleno de coherencia y credibilidad. Al final, una simple bola de papel. Una bola que puede explicar lo que para mí significa la actividad artística: puede ser algo sin valor, una actividad que no sirve para nada, al fin y al cabo es una simple bola de papel hecha de dos hojas de periódico, o puede ser un objeto capaz de sugerir muchas cosas. Si el lector acepta este segundo supuesto, Carmen Puchol y yo nos sentiremos satisfechos.

La obra de teatro

Tres objetos de la colección de «Artilugios para contar y crear historias» son

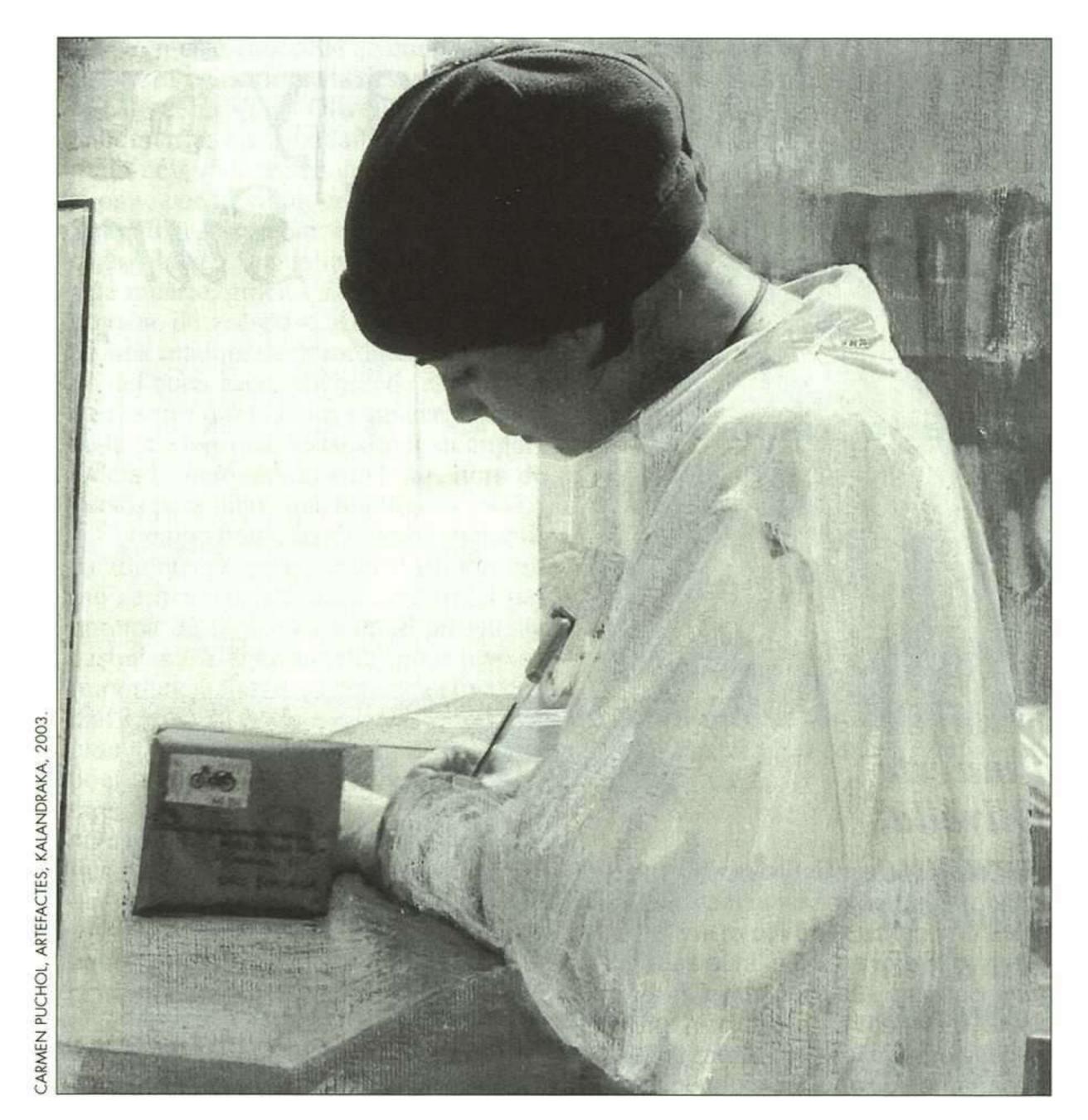


la base del espectáculo. Se trata de un montaje singular, tanto por la procedencia de las historias, como por el formato. Para recrear el espíritu de los artilugios de contar y crear historias, se ha diseñado un ambiente íntimo donde las historias son reveladas, como una confesión, buscando el tono justo de las palabras y la complicidad entre la actriz y el espectador. Es un espacio donde los silencios puedan oírse, donde la participación del espectador es tan verdadera que el propio espectáculo no puede crecer, no puede continuar, sin sus intervenciones. Es un modelo de representación diferente de la fórmula tradicional «a la italiana».

El espectáculo se representa dentro de una carpa circular de 8 metros de diámetro, donde solamente pueden asistir 75 espectadores. El lenguaje usado, la necesidad de proximidad, el espíritu del proyecto y el encanto de los objetos nos pedían un espacio escénico de estas características. El contenido del espectáculo se mueve en diferentes planos de comprensión y participación, de tal manera que es recomendable para todos los públicos.

Artefactes es un espectáculo infantil que, después de preestrenar en Ibi, se estrenó en el Teatro Pradillo (Madrid), en marzo de 2003, dentro del Festival de Teatro para Niños Teatralia, desde entonces y en menos de un año, el espectáculo ha saltado el listón de las cien representaciones y ha estado presente en siete autonomías diferentes.

El espectáculo ha tomado parte en algunos certámenes relevantes dentro del



mundo teatral como la Feria de Teatro de Huesca, el Festival Internacional de Teatro de Rivadavia (Galicia), la Muestra de Teatro de Alcoy, Teatralia (Madrid), TEVEO (Zamora), la Muestra de Teatro de Manacor...

Recientemente hubo cuatro semanas de representaciones en la Sala Moratín de Valencia con una ocupación casi del 100 % en las funciones abiertas para público familiar.

En los últimos meses, el espectáculo ha estado de gira por el Circuito Teatral Valenciano y por Mallorca, donde visitará diversas ciudades.

Además, Artefactes estuvo en Valencia, en esta ocasión en la Sala Escalante, del 29 de febrero al 11 de marzo. Las funciones que allí se ofrecieron estaban concertadas para grupos escolares, a ex-

cepción de las representaciones abiertas a público familiar del domingo 29 de febrero y del domingo 7 de marzo. Este espectáculo está indicado especialmente para niños de edades comprendidas entre los 5 y los 10 años.

El texto de *Artefactes* es de José Antonio Portillo, la dirección es de Carles Alberola, y la intérprete es Vanessa Cano. Es el primer trabajo para niños que la compañía Albena Teatre realiza, ya que habitualmente está centrada en espectáculos de adultos. Es este un trabajo peculiar en muchos sentidos, que requiere también un tratamiento muy cuidadoso. Para empezar, sólo caben 75 personas por representación, debido a la necesidad de situar la representación en un espacio íntimo y cercano a la actriz protagonista. Los niños son en gran parte

coprotagonistas del espectáculo, y en algunos momentos son invitados a participar expresando sus opiniones sobre algunos temas.

Un proyecto integral

Artefactes es además un proyecto integral, ya que une una exposición de José Antonio Portillo de objetos y artefactos cuya misión es estimular la imaginación de los niños e incitarles al mundo de la lectura y la escritura a través de estos artilugios que proponen juegos y fórmulas para inventar historias. Existe también un libro-artefacto editado por la editorial gallega Kalandraka, que contiene uno de los cuentos del espectáculo teatral y un «artefacto» para crear historias. El espectáculo teatral, la exposición y el libro son complementarios entre sí; tienen su sentido global aunque vayan por separado. El espectáculo teatral utiliza, sobre todo, la narración oral como fórmula para transmitir las historias de estos artefactos.

Todo este proyecto arranca hace unos quince años, cuando José Antonio Portillo era profesor y buscaba fórmulas y juegos para contagiar e inculcar a los niños su pasión por la lectura. Después, este material, estos juegos, estas historias tomaron vida propia, primero dentro de una exposición, después en forma de espectáculo teatral y, por último, con la publicación de un libro.

Curiosamente, el círculo se cierra totalmente y adquiere todo su primitivo sentido con los cuentos de los niños que Albena Teatre está recibiendo sobre las propuestas de uno de estos artefactos de aquellos niños que asisten a sus representaciones o que adquieren el libro. En menos de un año, la compañía ha recibido mas de cien historias y cuentos, algunos de ellos fantásticos, escritos por niños y niñas de todo el Estado. Puede que en un futuro se continúe generando material con este proyecto, mediante la publicación de un libro con los mejores cuentos recibidos.

*José Antonio Portillo es maestro de Primaria, diseñador de espacios narrativos, animador cultural y alma del proyecto Artefactes.